

221. PAGAR EL MAL CON EL BIEN

<5068> Romanos 5:8.

Una familia misionera fue asaltada en China durante los llamados “tumultos vegetarianos”, y los padres y tres hijos fueron muertos. Los cuatro niños restantes pudieron escapar después de haber visto asesinados a sus seres queridos. Se encontraron nuevamente y decidieron que su venganza sería ésta: se irían todos y obtendrían la mejor preparación posible, y luego volverían a China para dar su vida en servicio a ese país que tan injusto había sido con el resto de su familia.

Las hijas de una mujer viuda que vivía en Australia fueron asesinadas en la misma ocasión que las cinco personas antes mencionadas. Cuando llegó la noticia a la madre, su respuesta fue que como no tenía otras hijas que dar, se daría a sí misma. Así, a los setenta y dos años de edad vendió cuanto tenía, fue al lugar donde sus hijas habían muerto, aprendió la lengua del país, estableció una escuela, dio veinte años de servicio, y cuando murió fue enterrada junto a sus hijas. Estos cinco sobrevivientes de esa desgracia tan cruel e injusta, no se dejaron vencer por su dolor, lo utilizaron y lo hicieron servir. En lugar de dejarse arrastrar por la rueda del carro de las circunstancias crueles, subieron sobre el carro y lo dirigieron a un destino glorioso. (J.S.J.)